

Un ejemplo de ello sería la influencia de la televisión en la campaña de Kennedy (p. 149). Esta aportación no resulta baladí ya que este tipo de obras suelen pecar de centrarse únicamente en las relaciones internacionales y en algunos aspectos relacionados con la reconstrucción económica y política tras la Guerra Mundial. Aquí los autores, como los títulos de los diversos apartados lo atestiguan, hacen un esfuerzo de integrar las relaciones internacionales, los aspectos políticos y económicos, con los modos de vida de las sociedades de la época. En este sentido esta aportación puede ser de gran ayuda para los profesores de esta materia para desarrollar un temario que trascienda de los aspectos políticos de la política de bloques.

Un tercer elemento de interés es la cronología que introducen al final de la obra y que siempre es una buena guía para los lectores, estudiantes o no, y la bibliografía seleccionada, que dado su carácter no enciclopédico la convierte en un instrumento de utilidad para los interesados.

En conclusión, podemos señalar que el libro supone un avance para las publicaciones en castellano referidas a esta materia, aunque todavía no alcancemos con él y con otras recientes publicaciones, los niveles de otras materias.

Por otra parte, nos sugiere una reflexión, que no por conocida deja de ser cierta. Este volumen nos recuerda que todavía en España el número de investigaciones referidas a historia de otros países es muy escaso, mientras abundan más los libros como los citados en esta reseña basados en fuentes secundarias. Aunque es de tener en cuenta que uno de los autores es una honrosa excepción a esta afirmación.

Mikel Urquijo Goitia

José Ramón DÍEZ ESPINOSA, Ricardo M. MARTÍN DE LA GUARDIA, M.^a Luisa MARTÍNEZ DE SALINAS ALONSO, José-Vidal PELAZ LÓPEZ, Pablo PÉREZ LÓPEZ, Guillermo PÉREZ SÁNCHEZ: *Historia del Mundo Actual (desde 1945 hasta nuestros días)*. Universidad de Valladolid / Caja Salamanca y Soria, 1996, 526 pp.

En estos últimos años, y en virtud fundamentalmente de la inclusión dentro de los planes de estudio de la licenciatura en Historia de diversas asignaturas que comprenden la etapa más reciente de la evolución histórica, han visto la luz algunos manuales, escritos por profesores universitarios, con la finalidad de cubrir esta laguna de un modo lo más ajustado posible a las nuevas exigencias curriculares (por cuanto otros textos disponibles, referidos también a la evolución seguida por los asuntos europeos o mundiales desde el final de la Segunda Guerra Mundial, tenían un encaje más dificultoso).

Nos encontramos, pues, ante un manual universitario que, en nuestra opinión satisface cumplidamente los requisitos que deben exigirse a un libro de estas ca-

racterísticas, tanto por lo que se refiere al dominio acreditado por sus autores del campo temático estudiado, como también de la ordenación del material, la forma expositiva, el aparato gráfico, entre otros aspectos. Comencemos por lo primero haciendo hincapié en la familiaridad que este grupo de profesores, vinculados todos a la Universidad de Valladolid, posee con la historia universal del Siglo XX. Desde la edición, en efecto, en 1991, del libro titulado *El sueño quedó lejos. Crisis y cambios en el mundo actual*, por R.M. Martín de la Guardia y G.A. Pérez Sánchez en el que se recogía un conjunto de lecciones dictadas por muy diferentes especialistas con el propósito compartido de proporcionar claves interpretativas que permitieran comprender los cambios ocurridos en Europa y en el mundo a partir de 1989, se ha ido perfilando una línea de trabajo orientada a profundizar en las características y transformaciones del mundo contemporáneo, conectando así no sólo con las necesidades que dimanaban de los nuevos planes de estudio, sino también con una demanda creciente por parte de los lectores, de publicaciones que les proporcionen elementos de análisis en un momento en el que las seguridades conceptuales y los sólidos esquemas interpretativos vigentes no hace muchos años han quedado obsoletos.

A este respecto, cabe citar dos libros de Pérez Sánchez y Martín de la Guardia, indispensables para conocer la historia de los países que quedaron dentro de la esfera de influencia soviética a partir de la Segunda Guerra Mundial (*Europa del Este, de 1945 a nuestros días*. Síntesis, Madrid) o los cambios trascendentales sobrevenidos en esta superpotencia desde la llegada al poder de M. Gorbachov (*La Unión Soviética. De la Perestroika a la desintegración*. Istmo, Madrid); la edición, de nuevo por estos dos profesores, de unas *Lecciones sobre Historia contemporánea del mundo extraeuropeo* (Universidad de Valladolid, 1996), en la que participan, al lado de otros autores, J.V. Vidal Pelaz, P. Pérez López y M.L. Martínez de Salinas; la profundización ejemplar que desde hace unos años viene haciendo J.R. Díez Espinosa sobre la historia alemana del período de entre-guerras, tan decisiva para explorar en las raíces de la evolución seguida por Europa en las últimas décadas y que se ha concretado, junto a otras aportaciones menores en dos libros aparecidos en 1996: *Sociedad y cultura en la República de Weimar. El fracaso de una ilusión* (Universidad de Valladolid.), y *La crisis de la democracia alemana. De Weimar a Nuremberg* (Síntesis, Madrid). O, finalmente, el recentísimo libro de Martín de la Guardia y Pérez Sánchez, *La Europa Balcánica. Yugoslavia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días* (Síntesis, Madrid, 1997). Era lógico entonces que con este bagaje tan sólido estos autores se decidieran a escribir un manual universitario que abordara de forma sistemática lo que entendemos como Historia actual, es decir, la que arranca de la terminación de la Segunda Guerra Mundial.

El reparto de papeles en el libro que comentamos ha correspondido a las preferencias y dedicaciones que cada uno de nuestros autores venía practicando desde hacía tiempo. Así, el profesor J.R. Díez Espinosa, cuya orientación primera ha estado encaminada hacia cuestiones de historia social y económica de España (es un reconocido especialista en Desamortización), ha escrito una extensa primera parte titulada «Los fundamentos del mundo actual» (en colaboración con

J.V. Pelaz López y P. Pérez López, que se han ocupado de las relaciones internacionales) en la que, adoptando como marco de análisis la división tripartita del mundo de postguerra en función de sus sistemas económicos, de sus estructuras sociopolíticas, de sus niveles de renta o de su posición dominante o subordinada dentro del concierto económico mundial, atiende en primer lugar a las democracias capitalistas que, una vez superados los destrozos de la Guerra, emprendieron un crecimiento de una intensidad y duración excepcionales, sustentado en la disponibilidad de energía barata, en unas pautas de consumo masivo, en un protagonismo indudable del Estado siguiendo unas líneas keynesianas y en un consenso básico en torno al sistema democrático y a un esquema capitalista vuelto aceptable por el énfasis puesto en los aspectos redistributivos. Se ocupa luego del campo socialista constituido por la Unión Soviética, que hasta la 2.ª Guerra Mundial había desarrollado el socialismo en solitario, y las llamadas democracias populares, repartidas entre Europa centro-oriental, Extremo Oriente y el Caribe; un conjunto de estados cuyos rasgos básicos serían el monopolio del poder ejercido por el partido comunista, y la propiedad y control estatales de los grandes medios de actividad económica.

Un sistema que alcanzó la cima de su influencia internacional a mediados de los años 1970, pero justamente cuando se detectaban claros síntomas de agotamiento en lo económico y de anquilosamiento en lo político que, aunque en absoluto hacían prever el desenlace de los años 1989-1992, sí dieron alas a un creciente desencanto entre los ciudadanos de estos países: y es que el comunismo se estaba convirtiendo, como ha dicho N. Bobbio, en una «utopía al revés». Se aborda por último la entrada en el escenario mundial del Tercer Mundo, caracterizado a partir de todo un conjunto de deficiencias que paralizan el desarrollo de estas sociedades, si bien para algunas corrientes teóricas tales problemas no serían más que la manifestación del bloqueo a que se ve sometido este conjunto de países por parte del primer mundo.

Esta sección del manual se completa con el análisis de las relaciones internacionales a cargo de los profesores J.V. Pelaz y P. Pérez López, que aquí son estudiadas a partir de la oposición frontal entre capitalismo y comunismo, los dos sistemas antagónicos en esta etapa, desde la instalación de la Guerra Fría. Los autores se esfuerzan asimismo en perfilar los rasgos del nuevo orden internacional derivado del fin de la cuestión alemana y de la desaparición reciente de la URSS, y se interrogan acerca de cómo será esa nueva ordenación y sobre el impacto de estos acontecimientos que marcan el fin del milenio sobre nuestra percepción de la historia (asunto que será retomado por los mismos autores en el breve ensayo que cierra este manual donde discuten entre otras las polémicas tesis de F. Fukuyama así como las de S.P. Huntington).

La segunda sección del libro, también muy extensa, afronta la exposición de la historia reciente de Europa, enfocada a partir de la profunda escisión que experimentó este continente tras la nueva relación de fuerzas que deparó la victoria sobre el nazismo. De nuevo Pelaz y Pérez López acometen esta exposición ocupándose de la Europa occidental que han estructurado, por una parte, sobre el proceso de creciente unificación iniciado con la CECA y el Tratado de Roma y,

por otra sobre la influencia ejercida por tres grandes estados europeos y sus respectivos gobernantes: subrayan en efecto el protagonismo que en una u otra fase de la reciente historia ha ejercido en primer lugar Francia, de la mano de De Gaulle; posteriormente el Reino Unido, con el conservadurismo remozado de la señora Thatcher y, finalmente, la poderosa Alemania conducida por el canciller Kohl que ha logrado, aunque no sin secuelas, acelerar la unificación de su país.

Este análisis se ve completado por sendos estudios de R.M. Martín de la Guardia y G.A. Pérez Sánchez sobre la Unión Soviética y las democracias populares de Europa central y oriental, unos estudios forzosamente entrelazados teniendo en cuenta la posición de dominio de la URSS. sobre los demás estados socialistas europeos. Respecto de la historia soviética, tras exponer el penoso proceso de reconstrucción tras el tremendo desastre de la Guerra, Martín de la Guardia aborda la desestalinización y los proyectos de reforma del sistema socialista para dotarle una mayor eficacia y mejorar el nivel de vida general, políticas que, ya en los años setenta desembocaron en un preocupante estancamiento coincidente con la imagen vetusta y anquilosada de los veteranos líderes que gobernaban el país. Este sería el contexto para el último y más audaz proyecto de reforma, la «Perestroika» de M. Gorbachov, de resultados totalmente imprevistos para la cúpula dirigente puesto que se tradujeron en la quiebra del sistema construido por Lenin y en la desaparición del estado soviético. En cuanto al estudio de Pérez Sánchez, se inicia con la ocupación, de tintes brutales, del espacio político de estos países centroeuropeos, por sus respectivos partidos comunistas, aunque con la importante variante yugoslava; luego se ocupa de los frustrados proyectos de reforma y humanización del sistema que se pusieron en marcha tras la muerte de Stalin y que, indefectiblemente terminaron en crisis y en el restablecimiento de la ortodoxia comunista y la aplicación por parte de la URSS de la doctrina de la soberanía limitada. Para terminar, sorprendentemente, en las revoluciones de 1989-90 y los serios desajustes posteriores que distan mucho de haberse resuelto.

Siguiendo con este tratamiento a escala continental, la especialista en Historia de América, M.^a Luisa Martínez de Salinas estudia dicho continente, procediendo a analizar, de forma separada, sus dos grandes áreas culturales: la anglosajona y la iberoamericana. La primera, centrada lógicamente sobre Estados Unidos de América (a Cánada se le concede un espacio reducido), además de abordar el papel determinante de esta superpotencia en las relaciones de poder a escala de todo el continente, describe su trayectoria histórica adoptando como criterio ordenador las sucesivas presidencias de dicha nación. Mayor complejidad reviste el análisis que la autora efectúa del área propiamente iberoamericana, haciendo énfasis en aquellos rasgos que la engloban dentro del subdesarrollo, y en las políticas que se han seguido para abandonar dicho estadio, en la fuerte crisis padecida en los años ochenta (la «década perdida»), así como en el resultado diverso de los ensayos regionales de integración económica. También se desglosan las distintas fórmulas políticas intentadas para solucionar los agudos problemas de cada uno de estos países.

De nuevo el profesor Pérez Sánchez toma a su cargo la explicación de la trayectoria seguida por el área asiática y oceánica, muy marcada por la Conferencia de Bandung de 1953 si bien, debido a la fuerte diversidad y a las dimensiones de

este gran espacio, el autor ha optado por tratar de forma separada sus diferentes componentes: primeramente el Asia meridional y el Extremo Oriente, donde los casos de Japón, India y China reciben, como es lógico, un tratamiento individualizado, abordándose también los conflictos derivados de la Guerra Fría o de la ruptura del orden colonial que se produjeron desde 1950, y los fuertes contrastes entre la pobreza casi absoluta de algunos estados (como Bangla Desh y Laos) y el dinamismo de otros, tales como Corea del Sur, Tailandia y Singapur. Posteriormente aborda el Asia suroccidental y del Próximo Oriente, englobada en su mayor parte dentro del área cultural islámica y marcada por conflictos tan pertinaces como el palestino o revoluciones como la iraní. Para terminar en el área del Pacífico, concediendo especial atención a países como Australia o Nueva Zelanda.

Y, para terminar, Martín de la Guardia se refiere al dolorido y desilusionado —tras las esperanzas de la descolonización— continente africano, haciendo una breve historia de esa decepción y distinguiendo en su análisis tres grandes regiones dotadas de una civilización y una problemática específicas: el África septentrional arábigo-islámica, identificada con el panarabismo y el panislamismo; el África Subsahariana, cuyos rasgos comunes serían la negritud y la africanidad y, por último, el África Austral, marcada por el problema de la segregación racial y la posición desafiante del colonizador blanco. Países como Egipto, como Argelia, Nigeria, pero, sobre todo la República Sudafricana (que el autor ha estudiado de forma particularizada en otro ensayo), merecen una especial atención por su influencia en la evolución del conjunto del continente.

Rafael Serrano García

Pere ANGUERA: *El català al segle XIX. De llengua del poble a llengua nacional*. Barcelona, Edit. Empúries, 1997, 297 pp.

Probablemente es difícil deslindar los campos de la historia de la cultura, de la historia de la lengua (y literatura) e incluso de la sociolingüística. El historiador actual, en general muy especializado, no suele adentrarse en estos ámbitos, a lo sumo se atreve con la historia cultural, procurando dar una visión integradora, global, de las interrelaciones entre cultura y otros sectores (sean políticos, económicos, etc.).

El volumen que comentamos es obra de un historiador con una ya larga trayectoria investigadora y numerosísimas obras publicadas. En ninguna de ellas el tema lingüístico, ni —quizá— el tema cultural, constituye el centro de sus investigaciones. Sin embargo en ésta sí lo es.

Conviene recordar que en Cataluña la lengua se ha presentado siempre como un elemento básico de toda reivindicación nacionalista o política, hasta el punto de confundirse a veces el estudio del catalanismo —en sentido amplio— con el de la lengua —en sentido estricto—. Pere Anguera no ha caído en este error, sino